

etc. También es sin duda una razón para que el público especializado en los países correspondientes aprecie el libro reseñado del que merece la pena la lectura atenta, no solamente en España, sino también en Hungría, Polonia y otros países del ex bloque soviético.

por Josef Opatrný, Praga  
(Escrito en español por el autor)

<https://doi.org/10.14712/24647063.2019.21>

---

Erla Erlendsdóttir, Emma Martinell, Ingmar Söhrman (eds.), *De América a Europa: Denominaciones de alimentos americanos en lenguas europeas*, Iberoamericana – Vervuert, Madrid, Frankfurt am Main, 2017, 415 págs., ISBN 978-84-16922-53-6, ISBN 978-3-95487-676-1, ISBN 978-3-95487-677-8

Las primeras palabras indígenas americanas, así como los primeros indigenismos incorporados al castellano han estado siempre en el centro de atención de investigadores. Desde el primer período de la conquista del Nuevo Mundo, la necesidad de captar y denominar los fenómenos desconocidos de la nueva realidad circundante aportó al español nuevos elementos léxicos. Ya en el *Diario* de Colón aparecieron más de doce vocablos aborígenes, entre ellos, *canoa*, *nuçay*, *hamaca*, *caníbal*, *ager*, *cacique*, *nitaino*, *cazabi*, *caribe*, *tuob*, *caona*, *ají*, *guanin*. En 1493, Elio Antonio de Nebrija incluye en su *Diccionario castellano* la palabra *canoa* que pasa a ser el primer americanismo integrado en el español.

La presentación del libro reseñado corre simbólicamente a cargo de una representante del mundo hispanoamericano: la Dra. Nuria Estrella Gregori Torada, Directora del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. En su prólogo se destaca que la herencia cultural quedó presente en la lengua, fundamentalmente en el léxico, como principal *almacén de cultura*. Los primeros préstamos léxicos, adoptados por el castellano, se referían a los campos semánticos de flora, fauna y todo lo relacionado con la vida cotidiana.

Los autores de la obra en cuestión han elegido el tema de alimentos americanos y sus denominaciones en lenguas europeas. El resultado de su investigación es fruto de un extenso y exigente

proyecto internacional que se realizó a partir de 2014, bajo la dirección de la Dra. Emma Martinell Gifre de la Universidad de Barcelona, la Dra. Erla Erlendsdóttir de la Universidad de Islandia, y del Dr. Ingmar Söhrman de la Universidad de Gotemburgo.

El objetivo principal fue estudiar la incorporación de diecinueve voces, correspondientes a la esfera temática elegida –procedentes del taíno, caribe, náhuatl, quechua, aimara– en veintitrés lenguas: siete lenguas románicas (el español, catalán, portugués, francés, italiano, sardo, rumano); siete germánicas (el alemán, inglés, holandés, danés, noruego, sueco, islandés); cinco eslavas (el checo, eslovaco, polaco, ruso, búlgaro); dos lenguas del grupo ugrofinés; griego y turco.

La metodología elaborada por los coordinadores del proyecto fue aplicada estrictamente por todo un equipo de investigadores de renombre, procedentes de dieciséis países europeos, lo que demuestra un amplio enfoque paneuropeo. Naturalmente, el español jugó en este caso el papel principal de lengua intermediaria, aunque en algunos casos, gracias a una serie de textos cronísticos, otras lenguas lo han sido también.

El corpus de partida lo forman diecinueve lexemas (exclusivamente sustantivos), pertenecientes al campo semántico de la alimentación: como *aguacate*, *batata*, *cacao*, *chile*, *enchilada*, *chirimoya*, *chocolate*, *coca*, *cocaína*, *guacamole*, *guayaba*, *jalapeño*, *maíz*, *mate*, *papaya*, *papa*, *quinua*, *tequila*, *tomate*. Cada uno de los colaboradores participantes ha podido elegir entre tres y cinco voces del corpus, descubrir e indicar la fecha de su primera documentación en la determinada lengua y describir el proceso de su integración.

Para conseguir este fin fue necesario estudiar profundamente numerosos documentos de índole histórica y lingüística, botánica, agrícola, etc. Además, la adopción y la adaptación de diferentes lexemas se analizaron no sólo desde el punto de vista léxico, sino también ortográfico, fonético-fonológico, morfosintáctico y semántico, llegándose de esta manera a una mayor sutileza y tomándose en cuenta también la etimología popular y las denominaciones alternativas de diferentes voces.

El volumen consta de cinco partes. La primera abarca tres estudios dedicados por Emma Martinell Gifre, Antonio Torres y Erla Erlendsdóttir, respectivamente, a la llegada de productos vegetales desconocidos de América a Europa; a los procesos de denominación de los nuevos alimentos por medio

de la descripción, explicación, comparación, traducción o préstamos, a la competencia entre voces patrimoniales e indígenas; y la transmisión de las denominaciones amerindias en textos de temas americanos: cartas, informes, crónicas, relaciones, diarios, historias naturales, geografías, tratados de medicina, obras lexicográficas.

En las siguientes partes se publican los estudios y análisis de incorporación y adaptación de vocablos elegidos por diferentes autores. El capítulo II está dedicado a las lenguas románicas: a los préstamos en el español europeo, analizados por José María Enquita Utrilla de la Universidad de Zaragoza; al catalán, por Rafael Cala Carvajal de la Universidad de Barcelona; al portugués, por Elena Losada Soler de la Universidad de Barcelona, e Ignacio Vázquez Diéguez de la Universidade de Beira Interior, al francés, por Maire-Christine Gomez-Géraud de la Universidad de Paris-Nanterre; al italiano, por Luciano Formisano de la Universidad de Bolonia; al sardo, por Myriam Mereu de la Universidad de Cagliari; al rumano por Joan Fontana i Tous de la Universidad de Barcelona, e Ingmar Söhrman de la Universidad de Gotemburgo.

En el capítulo III se reúnen las contribuciones amerindias en las lenguas germánicas: el alemán, por Waltraud Weidenbusch de la Universidad de Heidelberg y la de Würzburg; el holandés, por Robert de Jonge de la Universidad de Groningen; el inglés, por Frances Luttkhuizen; el danés, islandés, noruego y sueco, por Erla Erlendsdóttir. Los indigenismos en las lenguas eslavas se incluyen en la parte IV: el búlgaro, por Boriana Kiuchukova-Petrinska de la Universidad de Sofía San Clemente de Ojrid; el checo y el eslovaco, por Ivo Buzek y Zuzana Ďaďová de la Universidad Masaryk de Brno; el polaco, por Marzena Chrobak de la Universidad Jaguelónica de Cracovia; y el ruso, por Elena Kóreneva de la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú.

Otras lenguas indoeuropeas están representadas en el capítulo V: el griego, por Alicia Villar Lecumberri de la Universidad Autónoma de Madrid; el turco, por Nesrin Karavar de la Universidad de Fatih, Estambul. Los vocablos prehispanos en las lenguas ugrofinesas aparecen en los textos del

capítulo V: el húngaro, por Nóra Rózsavári de la Universidad Católica Péter Pázmány de Budapest, y el finés, por Anton Granvik de la Universidad de Gotemburgo y Hanken School of Economics, Helsinki.

En las consideraciones finales, los coordinadores resumen las similitudes y diferencias en la recepción de préstamos amerindios y subrayan que estos parten de la misma referencia, tratándose de las denominaciones de realidades concretas. En el centro de su atención aparecen también el significado de voces adoptadas, sus valores metafóricos, su uso fraseológico, así como los detalles correspondientes a los niveles fonético-fonológico, morfológico y a la variación según el carácter tipológico de lenguas amerindias y europeas.

No deberíamos pasar por alto la amplia bibliografía contenida en cada uno de los estudios. La obra está acompañada también por dos apéndices: el mapa de la distribución de la voz *cacao* y sus variantes en Europa, y el Corpus de voces amerindias prehispanas, analizadas en los distintos textos, y sus equivalentes en veintitrés lenguas europeas. Los lexemas se presentan en una tabla sinóptica, muy instructiva, revelándose tanto las coincidencias como las diferencias entre las respectivas lenguas en el transcurso de los procesos de adopción y adaptación. Asimismo, los lectores no especializados en la materia encontrarán no sólo en este breve resumen sino en todos los capítulos una serie de datos interesantes.

La publicación de esta obra de relieve representa un importante aporte de la Editorial Iberoamericana Vervuert a la problemática analizada. El libro es muy valioso por su valor científico, su carácter novedoso, su contexto paneuropeo y su contribución lingüística de índole comparativa, relativa a los procesos de asimilación e integración de préstamos en diferentes lenguas, que son cada vez más frecuentes e intensos en la época de globalización.

*por Anna Mištinová (Praga)  
(Escrito en español por la autora)*

<https://doi.org/10.14712/24647063.2019.22>